

INFORME 24 de SEPTIEMBRE 2019





**CENTRO DE
AGRONEGOCIOS
Y ALIMENTOS**

Importante caída en la confianza de los productores luego de las paso.

Cae tanto el índice de confianza presente como el de expectativas futuras.

Es mayor la caída en las expectativas futuras donde se tienen los valores mínimos en la historia del Ag Barometer Austral

**CENTRO DE AGRONEGOCIOS Y
ALIMENTOS, UNIVERSIDAD
AUSTRAL**

- Carlos Steiger
- Dante Romano
- Pablo Mac Clay
- Silvia Novaira

MAP OF AGRICULTURE

- Felipe Harrison



ÍNDICE

1. Síntesis	1
2. Nota editorial	3
3. Índices de Condiciones Presentes	5
4. Índices de Expectativas Futuras	9
5. Otros aspectos relevados en la presente edición	11
6. Anexo: ¿cómo se construye el Ag Barometer Austral?	15

SÍNTESIS

Importante caída en la confianza de los productores luego de las PASO.

Caen tanto el Índice de Confianza Presente como el de Expectativas Futuras.

Es mayor la caída en las Expectativas Futuras donde se tienen los valores mínimos en la historia del Ag Barometer.

El Ag BAROMETER es de:

En JULIO

137

En SEPTIEMBRE

74

Representa
una caída del



45%

El ÍNDICE DE CONDICIONES PRESENTES es de:

En JULIO

105

En SEPTIEMBRE

64

Representa
una caída del



39%

El ÍNDICE EXPECTATIVAS FUTURAS es de:

En JULIO

158

En SEPTIEMBRE

80

Representa
una caída del



49%

- El Índice de Confianza Ag Barometer cayó de un valor máximo de 137 que había alcanzado en julio 2019, previo a las elecciones primarias, a 74 en el mes de septiembre. Es el menor valor desde octubre 2018 en que comenzó a publicarse el Ag Barometer Austral.
- El Índice de **Condiciones Presente**, que incluye las preguntas sobre la situación financiera actual y la oportunidad para hacer inversiones importantes, cae de 104 en julio a 64 en septiembre. Si bien no es el menor de la serie, muestra un claro deterioro con relación a julio.
- El Índice de **Expectativas Futuras**, -que incluye percepciones sobre cómo estará su explotación a un año y percepciones de la economía agropecuaria en los próximos meses y en los próximos 5 años- es el que muestra el mayor deterioro, dando por primera vez valores en el área del pesimismo (por debajo de 100). En julio el Índice fue de 158 (el mayor de la serie) y en septiembre 80 (el menor de toda la serie).
- La mayor caída se da en las **Expectativas** para los próximos 12 meses, ya que el 48% de los productores piensan que van a estar peor financieramente, frente a un 9% que pensaban estar peor en el mes de julio.
- El 66% de los productores en septiembre piensan que los próximos 12 meses van a ser malos para el sector, mientras que en julio sólo un 23 % pensaban que los próximos 12 meses serían malos para el sector.
- También cae la confianza para los próximos 5 años. Si bien un 51% de los productores piensan que el sector tendrá buenos tiempos, hay una caída respecto a julio donde un 91% de los productores manifestaban que los próximos 5 años traerían buenos tiempos al sector.

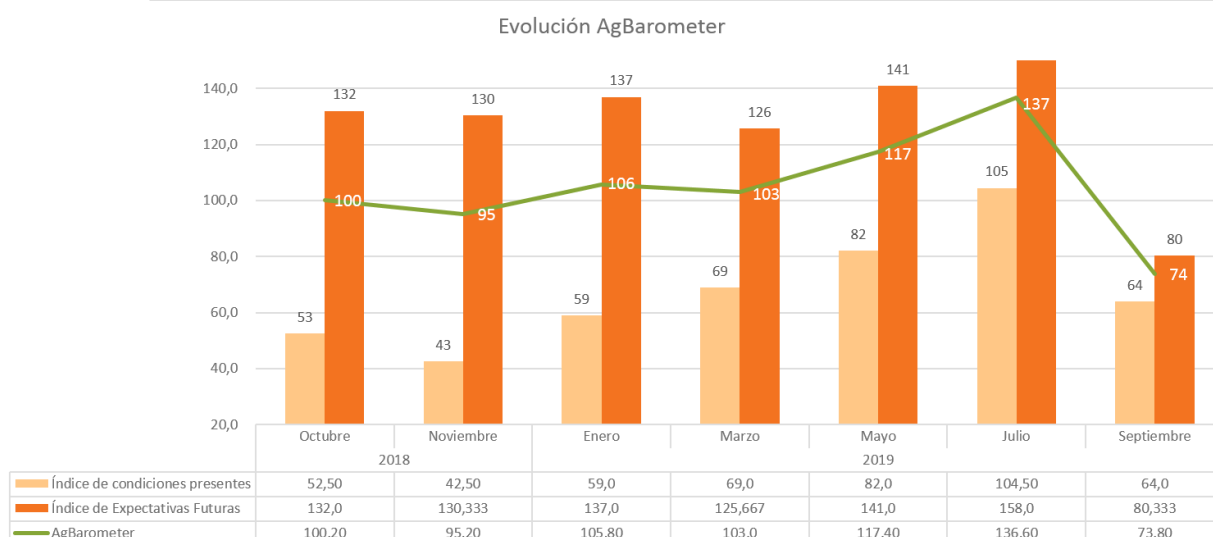
SÍNTESIS

- Vuelve el pesimismo para la realización de inversiones en activos fijos ya que un 77% de los productores piensan que no es un buen momento para realizar inversiones frente a un 59% que pensaban negativamente en julio.
- Un 60% de los productores de la muestra aún no han vendido / fijado precio a la soja 2018/19, representando un 37% de la producción. Sin embargo, esperan vender en el corto plazo. En octubre un 50 % del saldo, un 21% en noviembre y un 18% en diciembre.
- Un 30% de los productores manifiestan que han cambiado sus planes productivos luego del resultado de las PASO. Un 72% de los que van a cambiar sus planes, van a sembrar menos maíz, un 47% más soja y un 30% van a bajar el gasto aplicando menos tecnología.
- De confirmarse en octubre/noviembre el resultado de las PASO un 75% de los productores piensan que van a aumentar las retenciones a las exportaciones de carnes vacunas, un 70% piensan que pueden fijarse cuotas o restricciones a las exportaciones de carnes vacunas y un 57% piensan que pueden volver a instaurarse los ROE rojos.
- Un 88% de los productores piensan que aumentarán las retenciones a las exportaciones de trigo, un porcentaje similar piensa que van a aumentar las retenciones a las exportaciones de maíz y un porcentaje algo menor, 84%, piensan que van a aumentar las retenciones a las exportaciones de soja.
- Un 59% piensan que volverán a implementarse los ROE verdes para las exportaciones agrícolas.

NOTA EDITORIAL

El Ag Barometer Austral que mide la confianza de los productores argentinos en el mes de septiembre 2019, experimentó una dramática caída con relación a la medición del mes de julio.

Esta caída del Índice es la consecuencia de la disminución de la confianza de los productores argentinos tanto en las condiciones presentes, como en las expectativas futuras.



El índice de **condiciones presentes** había mostrado una **sustancial mejora en julio**, donde por primera vez las respuestas de tinte positivo superaban a las de tinte negativo (índice por encima de 100). Aquella medición se había consolidado como el valor más alto de la serie. En la medición de **septiembre vemos un fuerte deterioro** en las expresiones de los productores, donde las respuestas negativas vuelven a superar a las positivas, **no obstante, no representan el valor más bajo de la serie**.

En estos términos, el deterioro en las condiciones presentes es un reflejo del cambio de humor del sector post elecciones primarias, pero no indica una situación peor que la que los productores enfrentaban a fin del año pasado o sobre principios de este año.

Vale la pena recordar que, en aquel momento, los resultados de la cosecha 2017/18 resultaron muy pobres, afectados por la peor sequía en 40 años, aunque compensados en parte por precio.

Lo que sí llama mucho la atención, es el **cambio en el índice de Expectativas Futuras**. En **septiembre, por primera vez desde que relevamos estos datos, quedó en territorio negativo**, cuando previo a las PASO había alcanzado su mayor valor positivo. Este índice refleja la expectativa que los productores tienen para su explotación y para el sector en los próximos 12 meses y cara a los próximos 5 años. En todas las mediciones previas este índice venía mostrando resultados muy positivos, donde siempre las respuestas de orden positivo superaban a las negativas, e incluso la medición del mes de julio representaba el valor más alto de la serie. En repetidas oportunidades se había mencionado en este

NOTA EDITORIAL

reporte que estas respuestas eran un reflejo de la visión positiva que estructuralmente el productor tiene sobre sus propias condiciones empresariales y sobre el sector, como un reflejo de procesos de inversión e incorporación de tecnología de vanguardia, más allá de los vaivenes coyunturales.

En este caso no sólo el valor del índice de Expectativas Futuras es el más bajo de todas las series, sino que por primera vez, las visiones negativas superan a las positivas. Particularmente llama la atención la pregunta sobre la situación del sector a 5 años: en la medición previa sólo 10% de los productores indicaba que podían esperarse mayormente malos tiempos; en esta medición esa cifra ha crecido a casi 50%. También se muestra un deterioro importante en cómo el productor considera que estará financieramente de aquí a un año.

Evidentemente, en términos de lo que el productor ve a futuro, tanto a un año como a cinco años, está incidiendo muy fuertemente el resultado de las elecciones primarias en Argentina y el temor al regreso de medidas adversas para el crecimiento del sector agroindustrial (retenciones, prohibiciones a la exportación).

La mayor parte de los productores indica que, de mantenerse el resultado de las elecciones primarias, potencialmente ocurrirá un incremento de retenciones al trigo, al maíz, a la soja y a la carne, sumado a una cuotificación en las exportaciones de carne. Las expectativas en términos del retorno de los ROE son algo menores, aunque también elevadas.

No obstante, el marcado cambio de humor del sector, no ha tenido un reflejo masivo en términos de las intenciones para la siembra gruesa 19/20. **Más del 70% de los productores indican no haber cambiado sus planes para esta campaña. Entre quienes sí lo han hecho, la mayor parte expresa que sembrará menos cantidad de maíz, pasando superficie a soja y utilizando menor tecnología.** La posibilidad que los productores observan ante un potencial gobierno del Frente de Todos -el cual podría elevar sustancialmente las retenciones al maíz, o bien tomar alguna medida vinculada a las exportaciones del sector cárnico- ha llevado a algunos a cambiar sus planes, prefieran optar por un mix productivo agregando mayor siembra de soja y menos de maíz, considerando el mayor riesgo y costo asociados a este último cultivo.

En **términos de financiamiento**, el principal instrumento que los productores prevén utilizar en la campaña 19/20 tiene que ver con **operaciones de canje**, siguiéndole el pago contado. **Las herramientas que eran en campañas anteriores muy habituales, como el cheque de pago diferido y la tarjeta rural, bajan al 22%** En este tema el único cambio que notamos en la estructura de financiamiento es que recurrirán en mayor medida al crédito comercial.

La mayor parte de los productores, aún tiene aproximadamente 60% de la producción 18/19 sin vender, pero más de la mitad quienes tienen aún disponibilidades manifiesta el deseo de vender en el mes de octubre.

Sintetizando, es muy sustancial el deterioro en el humor de los productores entre la medición realizada en el mes de julio, previo a las elecciones primarias, y la realizada en el mes de septiembre. Es evidente que el cambio en el humor y las expectativas de los productores no sólo hace referencia a la situación actual, sino que impacta particularmente en la visión que tienen sobre sus empresas y el sector en el mediano y largo plazo, fundamentalmente a partir del temor a la instauración de medidas que impacten sobre la posibilidad de exportar y la rentabilidad de las exportaciones. Será necesario, por un lado, esperar el resultado definitivo de las elecciones en octubre, para ver si se confirma el contundente resultado de las primarias, y por otro, evaluar qué implicancias esto tiene sobre las expectativas de los productores.

ÍNDICE DE CONDICIONES PRESENTES

PREG. 1. Ud. diría que su operación está actualmente: ¿mejor, igual o peor financieramente con respecto a un año atrás?

Mientras que en el mes de julio las condiciones financieras del productor siguieron mejorando, en la medición de septiembre se produjo un franco deterioro, cayendo 45 puntos y pasando del optimismo al pesimismo.



En este comportamiento hay dos factores que pueden estar influyendo:

- La caída de precios de los granos a nivel internacional
- La inestabilidad económica que generó el cambio de expectativas tras las PASO

En el caso de los granos, tras una siembra demorada por lluvias en EEUU, los valores subieron fuertemente descontando una caída de área y rindes para los cultivos de maíz y soja. Sin embargo, en los informes del USDA de agosto y septiembre, en el caso del maíz los stocks/consumo se recompusieron, mientras que en el caso de la soja bajaron, pero quedaron de todas formas en niveles que podemos considerar elevados.

Más difícil de analizar es el impacto del cambio de expectativas post PASO. En primer lugar, las expectativas previas marcaban una diferencia mínima entre la fórmula oficialista y el Frente de Todos, en favor de este último. Sin embargo, la diferencia de puntos generó gran sorpresa.

La marcha de las variables económicas estaba supeditada a la confianza en que la deuda de corto plazo de Argentina se iría renovando paulatinamente, mientras que, con un tipo de cambio estabilizado, la inflación se tranquilizaba y comenzaba a verse un amesetamiento en los indicadores de actividad.

Dado que el Frente de Todos tiene entre sus líderes dirigentes que en el pasado postergaron el pago de la deuda, se produjo una falta de confianza en la renovación, y esto ocasionó una salida en masa de inversores que optaron por retirar divisas, poniendo en jaque las variables económicas.

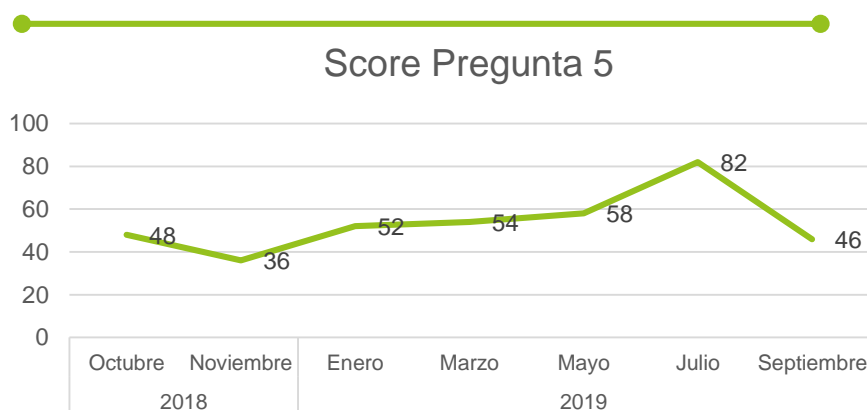
En función de esto el oficialismo tomó medidas extremas: control de cambios, reperfilamiento de la deuda local y apertura de un espacio de negociación para una reestructuración de la deuda externa.

Mientras tanto la tasa de interés se disparó a las nubes, no logrando capturar el interés voluntario de los inversores, pero si encareciendo el crédito. La dificultad para hacerse de dólares impactó en quienes tienen compromisos en esa moneda, y todo esto repercutió en la economía del productor, ya que gran parte de los costos que debe enfrentar para la siembra de maíz en poco tiempo más están dolarizados.

PREG. 5. Pensando en inversiones importantes, en general, ¿usted considera que hoy es un buen o mal momento para realizar dichas inversiones?

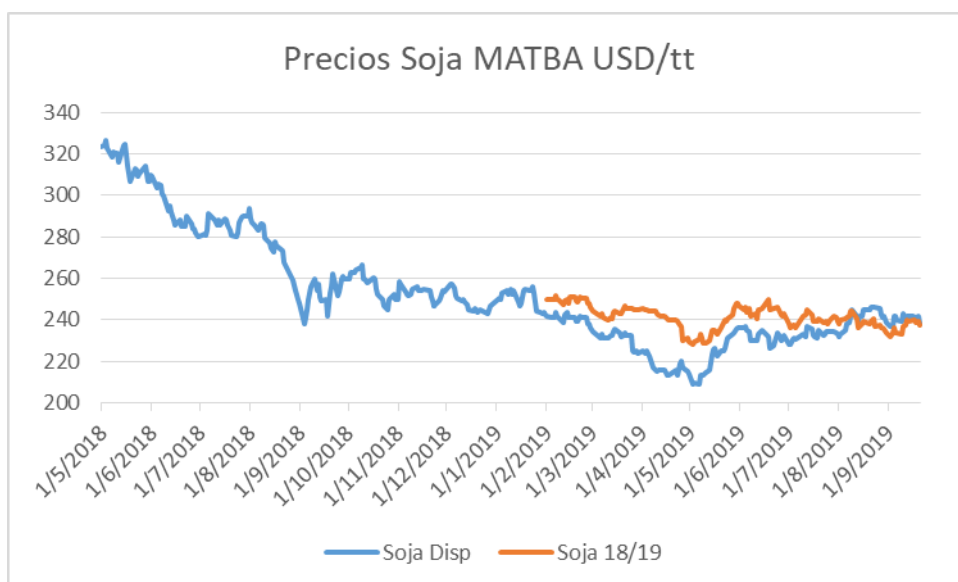
Si bien nunca se alcanzó el nivel de optimismo en materia de inversiones, ya que la respuesta a esta pregunta siempre estuvo por debajo de 100, en el relevamiento de julio se había logrado una recuperación importante, a la zona de los 82 puntos. Sin embargo, en septiembre tuvimos un retroceso marcado, que llevó a perder 36 puntos para ubicarse en 46%.

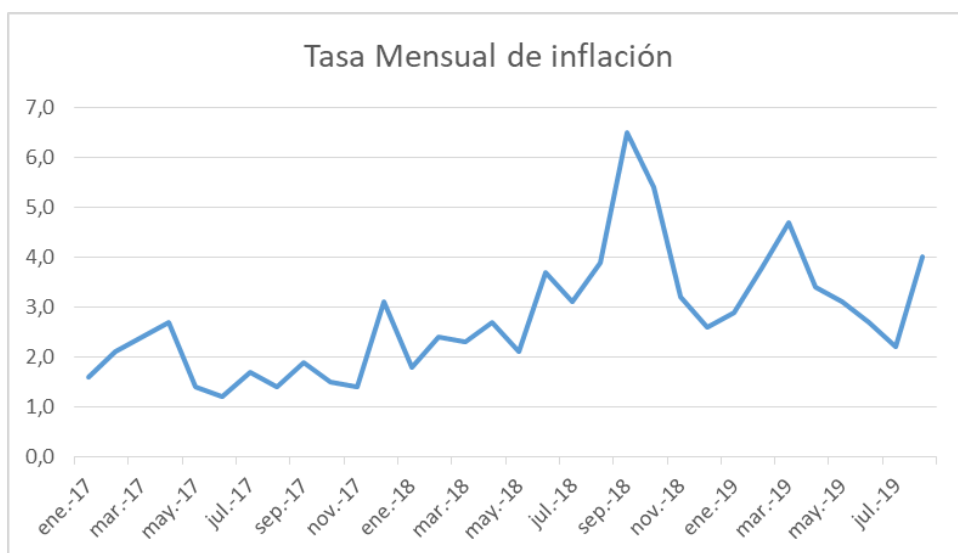
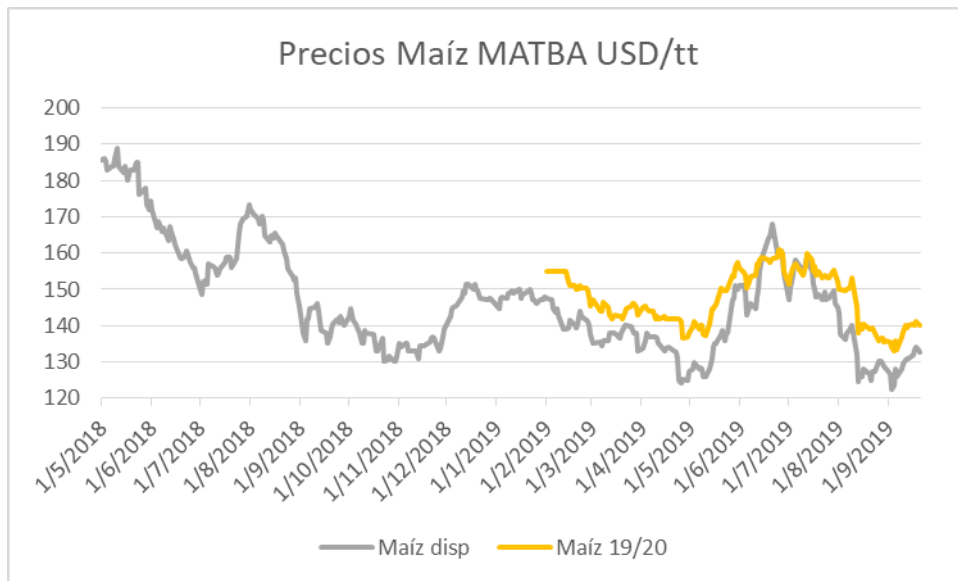
La lectura que podemos hacer resulta la segunda más negativa desde que realizamos estas mediciones. Tiene valores similares a los observados a fines del 2018, cuando salíamos de una muy mala cosecha y las perspectivas de campaña nueva no eran buenas, ya que los precios no convencían.



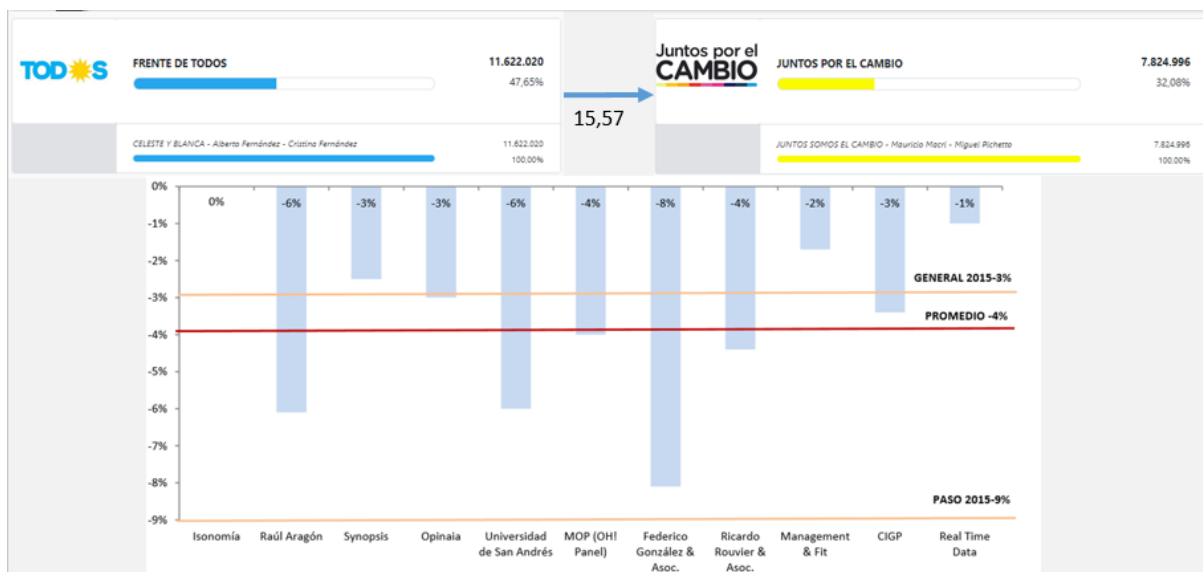
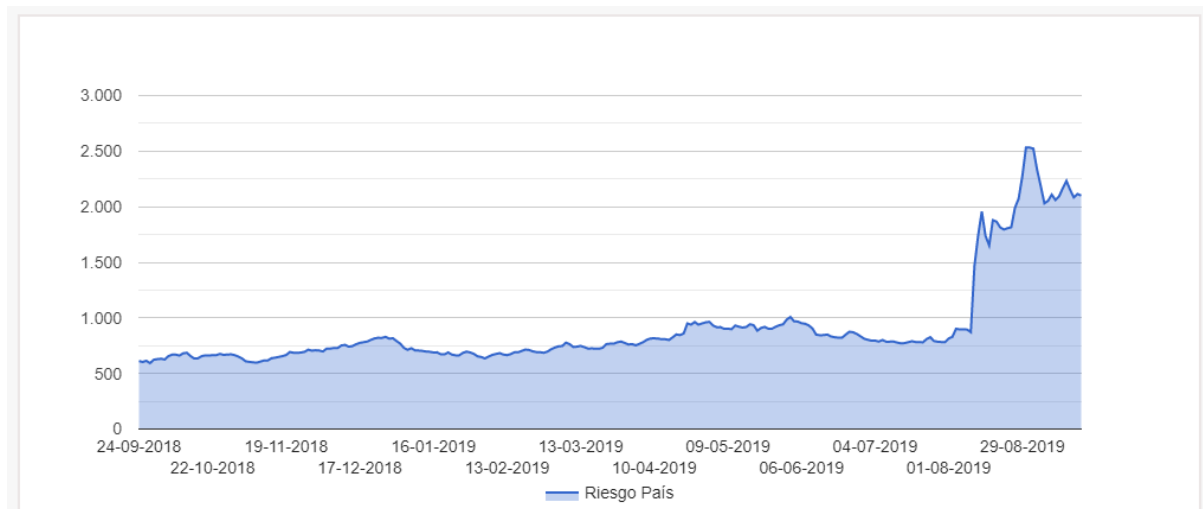
La interpretación a esta situación viene dada por los mismos motivos de la pregunta dos: caída de precios de los granos medidos en moneda dura y la descompensación en las variables económicas, especialmente la ausencia de créditos externos y la incertidumbre que genera la falta de certeza sobre la próxima administración después de las elecciones.

ALGUNOS INDICADORES





RIESGO PAIS (fuente: ámbito.com)



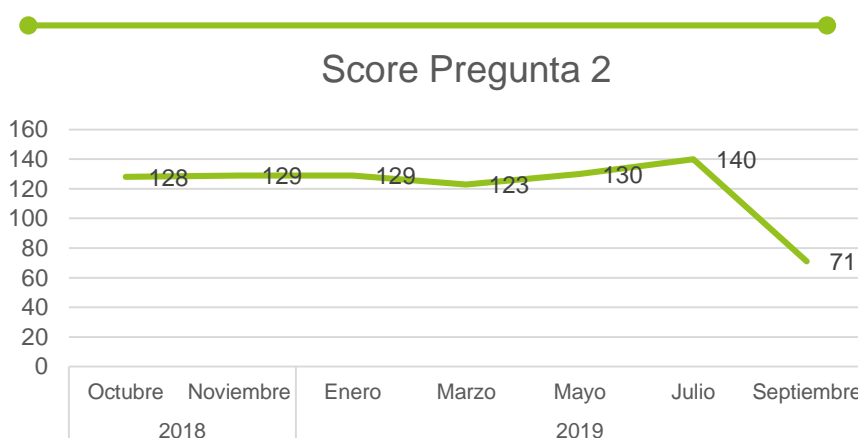
ÍNDICE DE EXPECTATIVAS FUTURAS

Desde el inicio de las mediciones, el índice de Expectativas Futuras venía mostrando optimismo. Las perspectivas de una buena cosecha a fines del año pasado en contraste con la seca del ciclo previo, y la confianza en que las variables macro se estabilizarían, propiciaban este optimismo.

De hecho, en los registros de julio se alcanzó un máximo de 158 puntos en estas expectativas, continuando con el crecimiento que veíamos en mayo. No obstante, septiembre nos sorprendió con una baja diametral, llevando el subíndice a 80 y perdiendo nada menos que 41 puntos.

PREG. 2. De acá a un año, considera que su explotación estará ¿mejor, peor o igual financieramente?

Las expectativas de la explotación a un año venían muy estabilizadas con una lectura en torno a los 130, es decir, un claro optimismo. En julio el mismo se hizo más notorio, llegando a 140, pero en septiembre claramente tuvo una merma sorprendente, quedando el mismo en 71 puntos (-69).

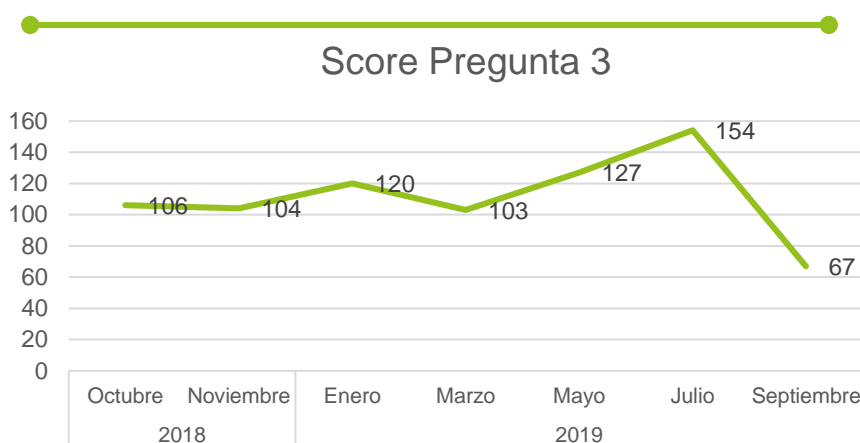


PREG. 3. Pensando en la economía agropecuaria en general ¿considera que los próximos 12 meses serán buenos tiempos financieramente hablando o malos tiempos?

La situación financiera de la economía agropecuaria en general es la que más sufrió. Alcanzó un pico y luego sufrió una caída.

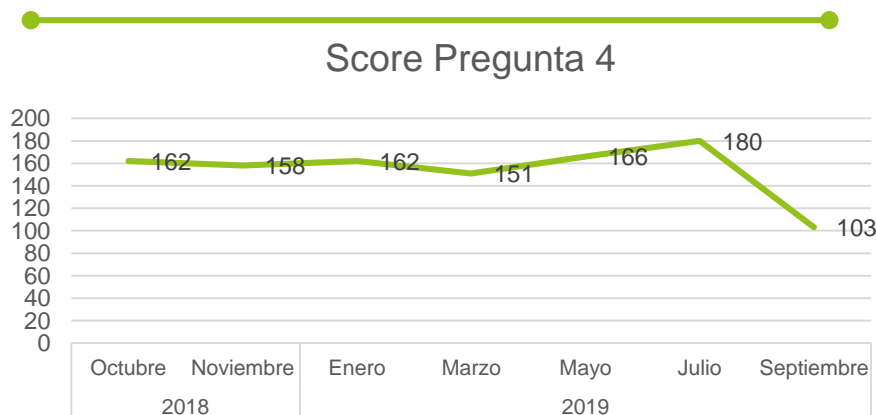
La recuperación que notamos en mayo se acentuó en julio. Los productores tuvieron precios muy interesantes a cosecha, en el momento justo donde comenzaban a tomar definiciones de siembra. Si bien el crédito seguía siendo relativamente difícil de conseguir, se alcanzó a consolidar una mejora a los 154 puntos, lo cual marcaba un claro optimismo.

Con el movimiento de las variables financieras (aumento de tipo de cambio, tasas de interés y riesgo país) las expectativas en cuanto a la economía agropecuaria en general para los próximos doce meses perdieron 87 puntos para quedar en sólo 67. Esto evidencia ahora un importante pesimismo.



PREG. 4. Mirando hacia adelante ¿qué situación diría Ud. que es más probable para el sector agropecuario de la Argentina: mayormente buenos tiempos o mayormente malos tiempos?

Este indicador fue el único que logró mantenerse por encima de los 100 puntos, lo que manifiesta cierta esperanza en cuanto a que los tiempos que se avecinan no sean tan malos. Con 103 puntos en septiembre, la caída fue importante desde el escenario de marcado optimismo que se encontró en julio con 180 puntos.



Vale la pena destacar una serie de noticias importantes para nuestro sector en general de cara al futuro:

- China sigue enfocada en llevar el grueso de su importación de productos a Sudamérica, lo cual es una ventaja.
- La gripe porcina africana diezmó los stocks de cerdos en China, forzando a una mayor demanda internacional de carnes. Los nuevos ricos en China han cambiado sus hábitos de consumo y ante la escasez desean igualmente sostener su nivel de consumo de carnes.
- En este marco se logró mayor agilidad en la autorización de frigoríficos exportadores con destino a China. El apetito es general, no sólo por los cerdos.
- De todas formas, también resultó alentador que se lograra la autorización para la exportación de harina de soja argentina a China.
- En tanto la actividad de la leche y la ganadería siguen mostrando perspectivas interesantes, aunque el consumo interno seguramente se llevará un buen susto en los próximos meses con la pérdida de poder adquisitivo.

OTROS ASPECTOS RELEVADOS EN LA PRESENTE EDICIÓN

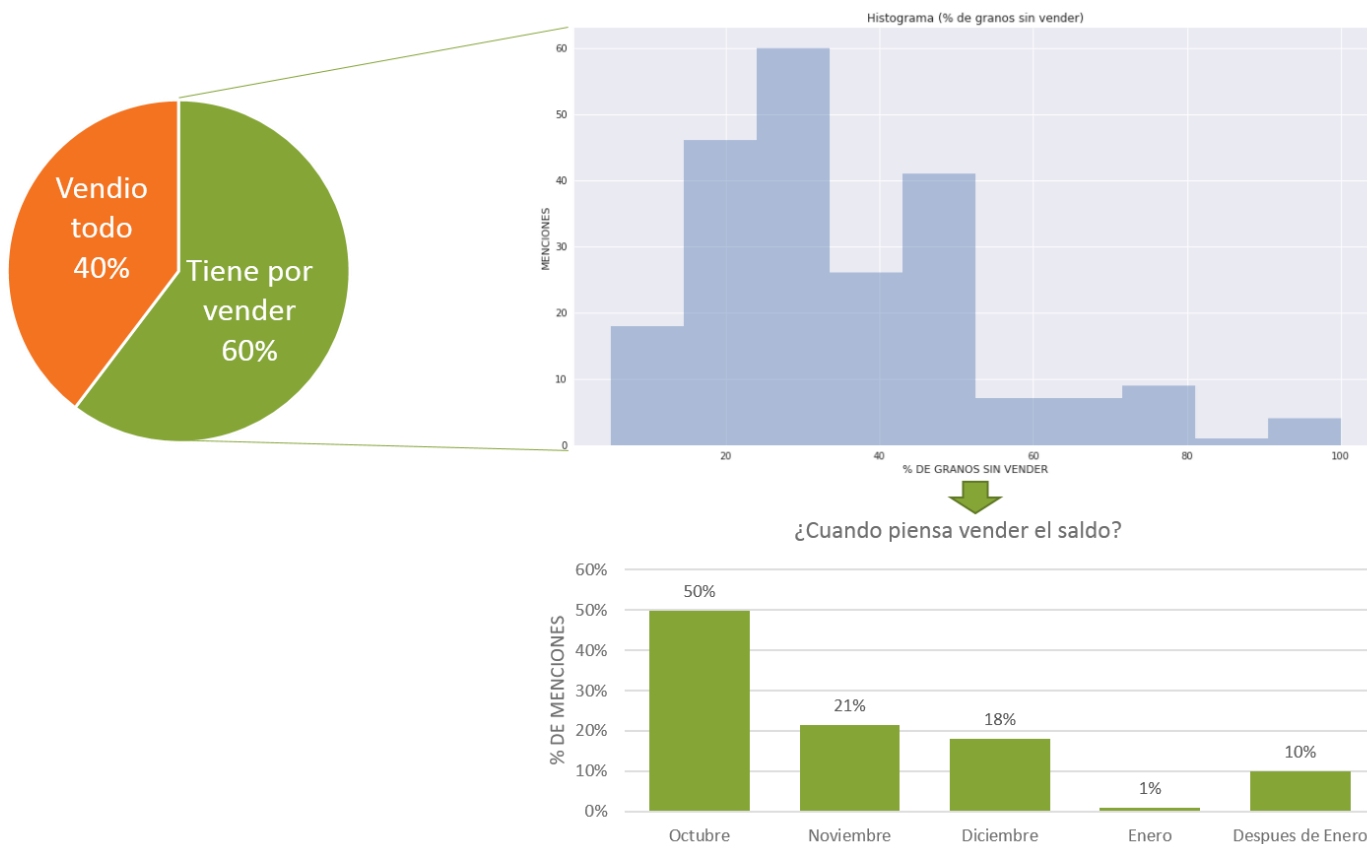
Comercialización del ciclo 19/20

Hay gran interés en cuanto al ritmo de venta de los productores. Esto por un lado genera dinamismo de los distintos servicios que se mueven alrededor de la entrega (camiones, acopios, puertos, etc.) y, por otro lado, es la llave para que se produzca el ingreso de divisas.

En este sentido 40% de los encuestados manifestó haber ya liquidado toda su producción. Entre quienes tienen todavía algún resto, priman las respuestas que apuntan a una baja cantidad de grano remanente, 37% de la producción.

Sin embargo, cuando vemos la intención de venta del productor, un 50% de los mismos apuntan a vender en el mes de octubre, y entre noviembre y diciembre se llegaría al 80% del remanente vendido. Esto habla de que pasaría poca cantidad de cosecha de un año al otro.

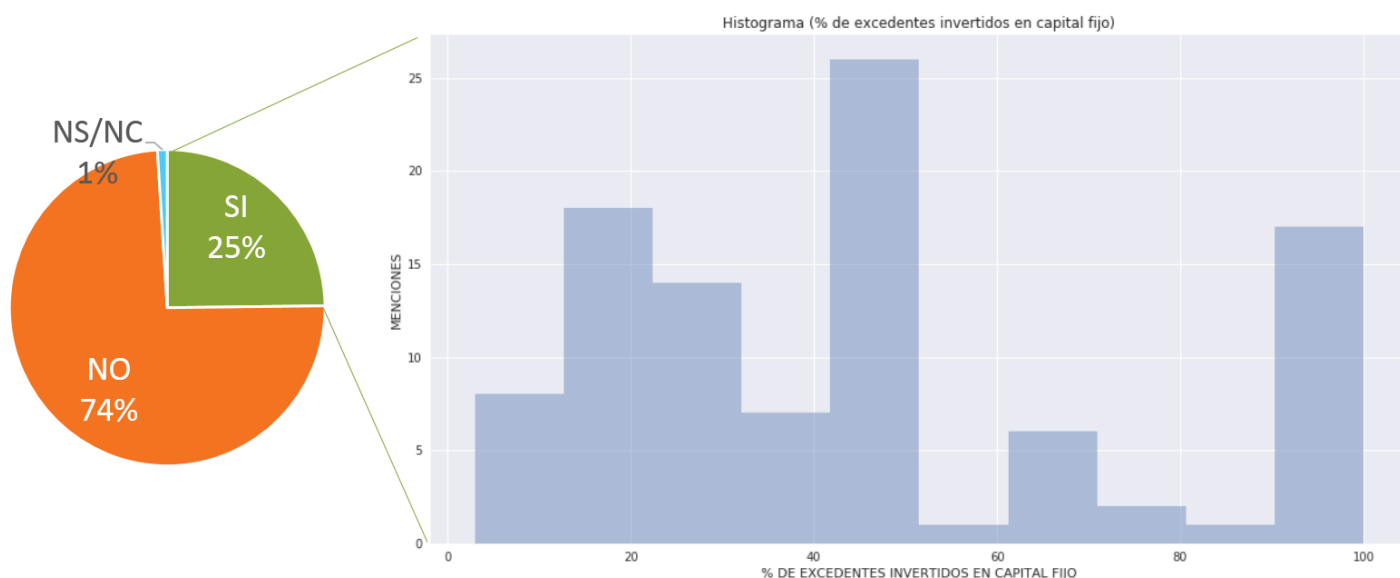
Teniendo en cuenta el encarecimiento del crédito para el sector y la posibilidad de que con el nuevo gobierno se produzcan medidas que podrían reducir el precio de venta (aumento en derechos de exportación y restricciones comerciales) este comportamiento parece justificado.



OTROS ASPECTOS RELEVADOS EN LA PRESENTE EDICIÓN

Pocas Inversiones esperadas en capital fijo

El 74% de los encuestados manifestaron no tener intenciones de realizar inversiones en activos fijos en adelante, a pesar de la mayor disponibilidad de ingresos que dejó un buen año desde lo productivo, con oportunidades de precio en determinados momentos. Sin embargo, el endurecimiento del crédito podría obligar a muchos productores a autofinanciarse.



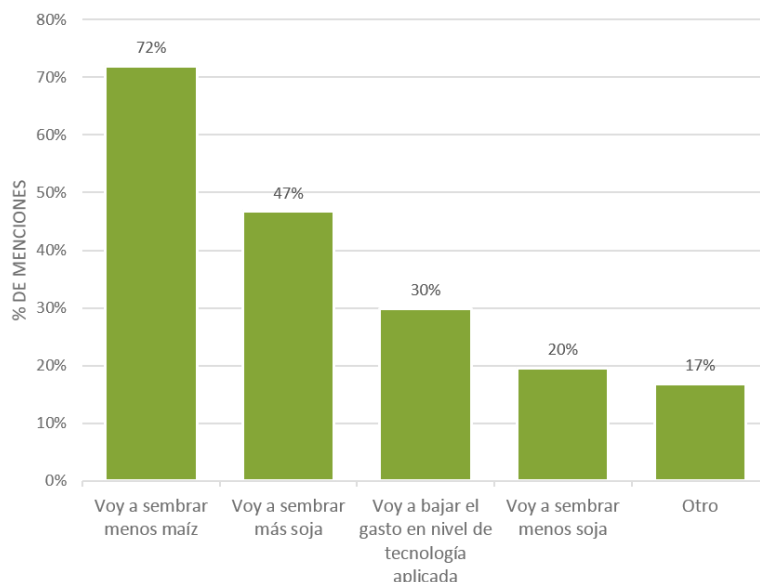
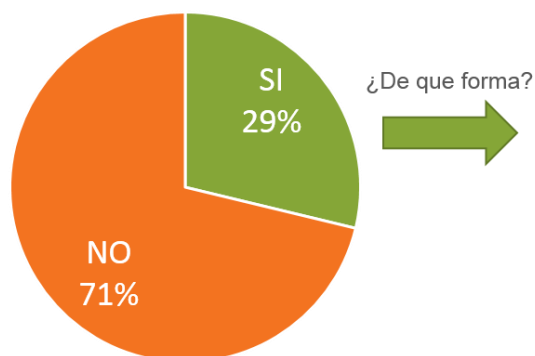
Entre el 25% que sí realizaría inversiones, nos encontramos que casi la mitad utilizará los excedentes del ciclo previo como forma de financiamiento.

Impacto del resultado de las PASO en decisiones de los agricultores

Recordemos que tanto el índice general de confianza del productor, como sus componentes de expectativas presentes y futuras, terminaron cayendo fuertemente tras las PASO. Sin embargo, al preguntarle a los productores sobre las modificaciones en sus decisiones comerciales, nos encontramos con que el grueso, un 71%, no variará el programa que se había trasado.

En parte es posible que el resultado de las PASO haya llegado demasiado tarde para algunos casos, como la siembra temprana del maíz y el trigo que está ya próximo a cosecharse.

OTROS ASPECTOS RELEVADOS EN LA PRESENTE EDICIÓN



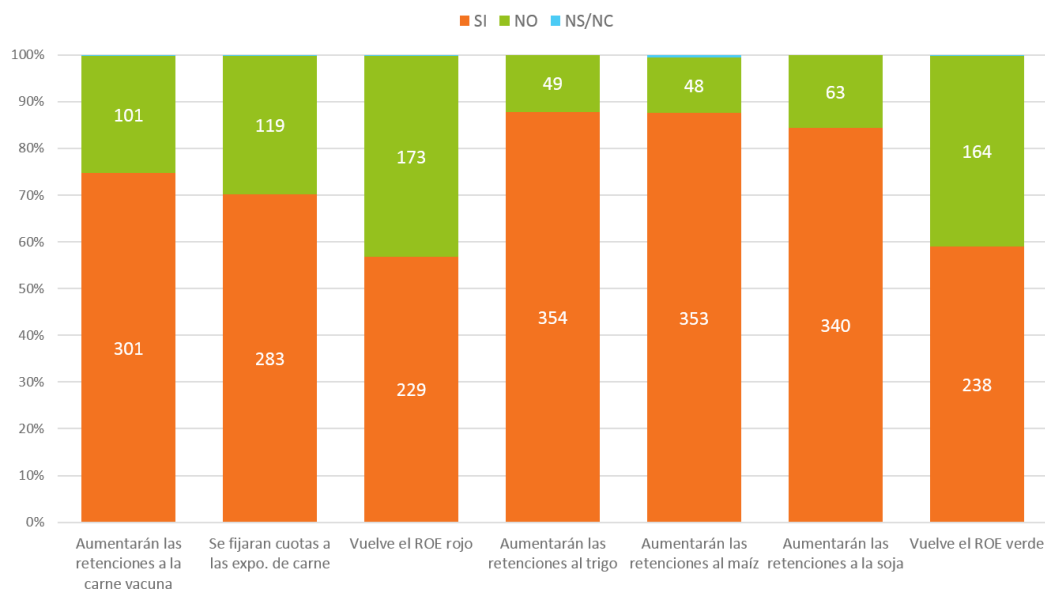
Lo que vemos aquí también es que entre quienes sí cambiarían sus decisiones, hay un 72% que apunta a reducir superficie de maíz, seguramente más bien tardío que temprano; y un 47% de los casos apuntarían también a una suba en la siembra de soja.

También es preocupante que un 30% de los encuestados haya manifestado que estarían dispuestos a bajar el nivel de tecnología aplicada al cultivo. Con los desafíos productivos que se nos plantean esto podría terminar siendo un error.

¿Qué medidas temen los productores agropecuarios?

Con la percepción de que las PASO deberían despertar muchas dudas en materia de políticas públicas, se consultó a los productores si ellos creían que había posibilidades de que vuelvan prácticas que ya demostraron en el pasado su ineffectividad.

Las preguntas estuvieron limitadas a algunos tópicos como se ve a continuación:



OTROS ASPECTOS RELEVADOS EN LA PRESENTE EDICIÓN

Se ve como inevitable un aumento en derechos de exportación los granos. Esto resultó parejo para maíz, trigo y soja. Un 88% de los productores temen que se incrementen las retenciones a las exportaciones de trigo y maíz; y un 84% que se incrementen las retenciones a las exportaciones de soja.

En el caso de las carnes vacunas la expectativa de un aumento en retenciones a la exportación es de un 75 %, mientras que un 70% temen que se limiten las exportaciones vía cuotificación u otras restricciones. Un 57% piensan que puedan volver los ROE rojos.

Sin duda, en las carnes vacunas es probable que nuevamente se genere la discusión con relación al falso dilema: consumo interno vs. exportación. Sobre todo en momentos en que Argentina ha recuperado sus posiciones como exportador de carne vacuna y ha incrementado en forma notable los ingresos en divisas para el país, generando empleo en la industria frigorífica que está trabajando a un 80% de su capacidad instalada, mientras muchas industrias manufactureras están trabajando a un 50 % de su capacidad instalada.

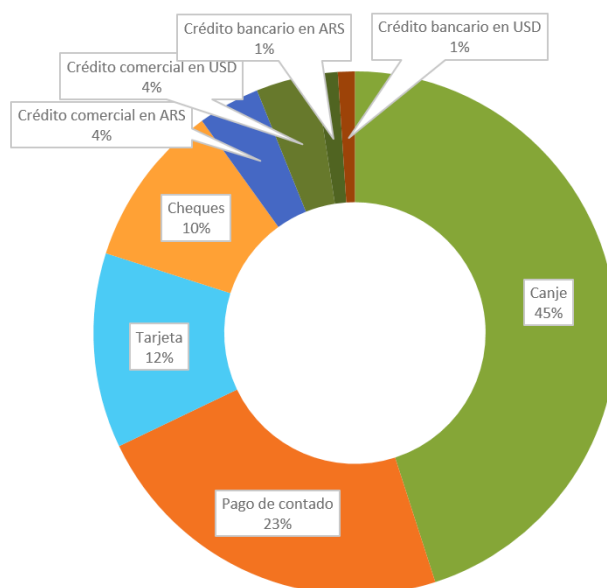
Es de esperar que se haya aprendido la lección acerca de la inutilidad de las medidas tomadas por la anterior gestión kirchnerista con relación al sector de ganados y carnes, donde sólo se logró generar una caída del stock vacuno cercano a los 10 millones de cabezas, pérdida de mercados de exportación, incumplimiento de la cuota Hilton, cierre de plantas, pérdidas de puestos de trabajo y caída en el ingreso de divisas. Todo esto sin lograr el objetivo de bajar el precio de la carne vacuna para los consumidores.

¿Cómo se encarará la compra de insumos en el nuevo ciclo?

Si bien es cierto que el agro argentino se enfrenta a la incertidumbre electoral mucho más saneado financieramente que el año pasado, también es real que las herramientas financieras usualmente buscadas por el productor (créditos en pesos con cheques, tarjetas rurales o créditos comerciales) están casi perimidos, o con costos tan altos que son disuasorios.

Por esto, vemos que casi la mitad de los encuestados apuntan a que el canje tenga gran participación, tanto como herramienta de pago como de financiamiento.

En segundo lugar los productores creen que deberán hacer uso de reservas propias para sembrar en esta campaña que está iniciando.



ANEXO: ¿cómo se construye el Ag Barometer Austral?

¿Cómo se calculan los índices?

El primer paso en el cálculo del Ag Barometer Austral es la puntuación relativa para cada una de las cinco preguntas fijas que se encuestan en cada edición. El resultado de las mismas se calcula en base al porcentaje de respuestas favorables, menos el porcentaje de respuestas desfavorables, más 100.

Esto da a cada pregunta un rango potencial de puntajes de 0 a 200.

Cuando las respuestas obtienen 100 puntos porcentuales favorables, el índice es de 200. Cuando las respuestas obtienen 0 puntos favorables, el índice es cero.

El 100 indica un punto neutro:

valores **por encima de 100** expresan que **las percepciones positivas superan a las negativas** → 

valores **por debajo de 100** expresan, **percepciones negativas superiores a las positivas** → 

El valor final del Índice resulta del promedio simple del resultado de las cinco preguntas individuales.


¿Cómo se construye la muestra?

La encuesta a productores toma respuestas de 400 productores cuyo valor bruto de producción es igual o mayor a 200.000 USD.


La estratificación de la muestra se realiza del siguiente modo:

- 50 % de los encuestados con un valor bruto de producción entre u\$s 200.000 y u\$s 399.000 al año
- 30% de los encuestados con valor bruto de producción entre u\$s 400.000 y u\$s 999.000 al año
- 20 % de los encuestados con un valor bruto de producción mayor o igual a u\$s 1.000.000 al año.


La definición del universo a relevar tuvo como criterio la importancia de cada actividad en el producto bruto agropecuario. El mínimo de representación para cada actividad es el siguiente.

 Soja 45 %

 Maíz 21%

 Ganadería de carne 16%

 Trigo 7 %

 Tambo 7 %

 Girasol 4 %.



Acompaña la producción
de **Ag Barometer**:



JOHN DEERE



